

# LA PASCUA, LA ÚLTIMA PLAGA Y LA SALIDA

Capítulo 12 narra la historia de la última plaga y la institución de la fiesta de la Pascua. La repetición en este capítulo y en el siguiente puede explicarse como un reflejo de las mismas instrucciones reiteradas en diferentes ocasiones.

Dios dio instrucciones para preparar un cordero para la Pascua y rociar su sangre en los postes y dinteles de las casas (12.1–7). Cada familia israelita había de asar un cordero y comerlo todo, con «panes sin levadura» y «hierbas amargas» (12.8–11). El motivo de la fiesta fue dado antes de que sucediera: El Señor pasaría por la tierra y heriría a los primogénitos egipcios, mas pasaría de las casas donde viera la sangre (12.12, 13).

La Pascua había de ser una fiesta anual, un día «en memoria», en el cual se conmemoraría la liberación de Israel de Egipto (12.14–20). Moisés transmitió las instrucciones de Dios a los ancianos (12.21–23). Anunció que esta fiesta les enseñaría a los israelitas acerca de su liberación de Egipto (12.24–27). Como algo a su favor, los israelitas obedecieron al Señor (12.28).

A la hora señalada, el Señor hirió a Egipto para que murieran todos sus primogénitos (12.29, 30). Entonces, Faraón instó a Moisés y Aarón partir con todo lo que tenían. En su pedido se le unió el resto de los egipcios, que solícitamente dieron a los israelitas los presentes que solicitaron (12.31–36).

El capítulo da detalles sobre el éxodo (12.37–41) y registra instrucciones adicionales para la Pascua (12.42–49). Concluye con un resumen acerca de la obediencia de Israel y afirma la liberación del pueblo realizada por el Señor (12.50, 51).

## DIOS PROVEE SALVARLOS DE LA PLAGA (12.1–13)

<sup>1</sup>Habló Jehová a Moisés y a Aarón en la tierra de Egipto, diciendo: <sup>2</sup>Este mes os será principio de los meses; para vosotros será éste el primero

en los meses del año.

El primer párrafo de Éxodo 12 (vers.<sup>os</sup> 1–13) da instrucciones con respecto a la Pascua. En anticipación al evento en sí —cuando fueran librados de la muerte de los primogénitos y su posterior huida de Egipto— a los israelitas se les dijo cómo habían de conmemorar la ocasión.

El versículo 2 presenta la fecha de la fiesta conmemorativa anual, sin embargo, hace más que eso. Cualquiera que haya sido «el primer mes» del año para los hebreos antes de ese momento, a partir de entonces, el mes en que se celebraría la Pascua daría inicio al nuevo año.<sup>1</sup> El primer mes del año, Nisan, coincide con «la última parte de marzo y la primera parte de abril».<sup>2</sup> La hora de la última plaga y del éxodo es fácil de recordar, porque Jesús murió durante la Pascua o próximo a ella, y «Semana Santa» se observa en esos días.

Además, el éxodo marcó el «nacimiento de una nación». Así como Estados Unidos celebra el 4 de julio como su natalicio, Israel celebra su natalicio la noche de Pascua. Peter Enns dijo, «La liberación de Egipto es un nuevo comienzo para Israel; a partir de ahora, cada mirada al calendario les recordará este hecho. También proporciona un vínculo con Génesis y la creación. En el Éxodo, el pueblo de Dios está siendo “recreado”; está comenzando de nuevo desde cero».<sup>3</sup>

<sup>1</sup>Las personas hacen algo similar al acomodar sus calendarios de manera que comiencen con el inicio de sus religiones —los seguidores de Cristo, cuyo calendario comienza con el nacimiento de Jesús (en el uso de a. C. y d. C.) y los musulmanes, cuyo calendario comienza con la hégira («vuelo») de Mahoma en el 622 d. C.

<sup>2</sup>Harold Lindsell, apunte sobre Éxodo 12.2, *NRSV Harper Study Bible (Biblia NRSV de estudio de Harper)*, ed. Verlyn D. Verbrugge (Grand Rapids, Mich.: Zondervan Publishing House, 1991), 94.

<sup>3</sup>Peter Enns, *Exodus (Éxodo)*, The NIV Application Commentary (Grand Rapids, Mich.: Zondervan, 2000), 247.

El autor de Éxodo señaló que Dios dio estas instrucciones «en la tierra de Egipto», insinuando que ni él ni sus primeros lectores seguían en Egipto. En otras palabras, dijo: «Dios dio mandamientos adicionales sobre la Pascua más adelante, después de que Israel salió de Egipto, sin embargo, dio estas instrucciones mientras aún estaban en Egipto».

<sup>3</sup>Hablad a toda la congregación de Israel, diciendo: En el diez de este mes tómesse cada uno un cordero según las familias de los padres, un cordero por familia. <sup>4</sup>Mas si la familia fuere tan pequeña que no baste para comer el cordero, entonces él y su vecino inmediato a su casa tomarán uno según el número de las personas; conforme al comer de cada hombre, haréis la cuenta sobre el cordero. <sup>5</sup>El animal será sin defecto, macho de un año; lo tomaréis de las ovejas o de las cabras. <sup>6</sup>Y lo guardaréis hasta el día catorce de este mes, y lo inmolará toda la congregación del pueblo de Israel entre las dos tardes. <sup>7</sup>Y tomarán de la sangre, y la pondrán en los dos postes y en el dintel de las casas en que lo han de comer. <sup>8</sup>Y aquella noche comerán la carne asada al fuego, y panes sin levadura; con hierbas amargas lo comerán. <sup>9</sup>Ninguna cosa comeréis de él cruda, ni cocida en agua, sino asada al fuego; su cabeza con sus pies y sus entrañas. <sup>10</sup>Ninguna cosa dejaréis de él hasta la mañana; y lo que quedare hasta la mañana, lo quemaréis en el fuego. <sup>11</sup>Y lo comeréis así: ceñidos vuestros lomos, vuestro calzado en vuestros pies, y vuestro bordón en vuestra mano; y lo comeréis apresuradamente; es la Pascua de Jehová. <sup>12</sup>Pues yo pasaré aquella noche por la tierra de Egipto, y heriré a todo primogénito en la tierra de Egipto, así de los hombres como de las bestias; y ejecutaré mis juicios en todos los dioses de Egipto. Yo Jehová. <sup>13</sup>Y la sangre os será por señal en las casas donde vosotros estéis; y veré la sangre y pasaré de vosotros, y no habrá en vosotros plaga de mortandad cuando hiera la tierra de Egipto.

Después de explicar el significado del día de su liberación, el Señor les dio instrucciones a los israelitas con respecto a la forma en que habían de celebrar la fiesta. En el décimo día del mes, cada familia de Israel había de tomar un cordero (o cabrito) y guardarlo hasta el decimocuarto día.<sup>4</sup> En esa noche, el animal había de ser sacrificado, uno por cada hogar, un macho de un año de edad y sin defecto. Si la familia era muy pequeña para comerse un cordero ellos solos, entonces, habían de unirse dos familias. Habían de colocar la sangre en los postes y el dintel<sup>5</sup> (vers.º 3–7). El cordero debía

<sup>4</sup>Con motivo de la primera Pascua, al parecer, no hubo cuatro días entre el momento que fueron dadas las instrucciones y el momento en que cayó la plaga, ya que los israelitas no tuvieron tiempo de prepararse para salir (12.39).

<sup>5</sup>El dintel (מַשְׁקוֹפָה, *mashqoph*) es «la viga horizontal en

ser asado en su totalidad y consumido esa noche con pan sin levadura y hierbas amargas. Lo que sobraba había de ser quemado (vers.º 8–10). Los que comían habían de comer a toda prisa, vestidos para salir rápidamente, «ceñidos vuestros lomos, vuestro calzado en vuestros pies, y vuestro bordón en vuestra mano» (vers.º 11).

La idea de la Pascua era recordar lo que el Señor había hecho durante la noche de la última plaga. Con esta plaga, el Señor, 1) daría muerte a los primogénitos de los hombres y las bestias de Egipto y 2) traería juicio contra los dioses de Egipto (vers.º 12). Sea o no que el blanco de cada plaga fueron dioses específicos, este pasaje dice claramente que las plagas, especialmente la última, tenían la intención de herir a «todos los dioses» de Egipto.

Cuando los primogénitos de Egipto murieron, en cierto sentido, murieron los dioses egipcios. Por lo menos, se hizo evidente que estaban sin vida, sin poder e incapaces contra la ira del Dios verdadero. Al mismo tiempo, Dios mostró que estaba vivo y era poderoso. Hizo diferencia entre Su pueblo y los egipcios al librar a los que estaban en sus casas protegidos por la sangre (vers.º 13).

#### LA FIESTA DE LA PASCUA ES INSTITUIDA (12.14–28)

<sup>14</sup>Y este día os será en memoria, y lo celebraréis como fiesta solemne para Jehová durante vuestras generaciones; por estatuto perpetuo lo celebraréis. <sup>15</sup>Siete días comeréis panes sin levadura; y así el primer día haréis que no haya levadura en vuestras casas; porque cualquiera que comiere leudado desde el primer día hasta el séptimo, será cortado de Israel. <sup>16</sup>El primer día habrá santa convocación, y asimismo en el séptimo día tendréis una santa convocación; ninguna obra se hará en ellos, excepto solamente que prepararéis lo que cada cual haya de comer. <sup>17</sup>Y guardaréis la fiesta de los panes sin levadura, porque en este mismo día saqué vuestras huestes de la tierra de Egipto; por tanto, guardaréis este mandamiento en vuestras generaciones por costumbre perpetua. <sup>18</sup>En el mes primero comeréis los panes sin levadura, desde el día catorce del mes por la tarde hasta el veintiuno del mes por la tarde. <sup>19</sup>Por siete días no se hallará levadura en vuestras casas; porque cualquiera que comiere leudado, así extranjero como natural del país, será cortado de la congregación de Israel. <sup>20</sup>Ninguna cosa leudada comeréis; en todas vuestras habitaciones comeréis panes sin levadura.

la parte superior de una ventana o puerta» (The American Heritage Dictionary, 4ª ed., s.v. «dintel»). Esta parte de una estructura podía ser una viga de madera o una losa de piedra.

Después de que Dios les dijo a Moisés y a Aarón lo que habían de decirle a «la congregación de Israel» (12.3) con respecto a la Pascua, les informó acerca de otra fiesta. Junto con la fiesta de la Pascua en sí, los israelitas habían de observar la «Fiesta de los Panes sin Levadura» (vers.º 17). Esta fiesta había de celebrarse junto con la Pascua durante siete días, con una reunión —una «santa convocación»— el primer día y el último día. No se podía trabajar en esos días, excepto hacer los preparativos necesarios para la comida.

Dios requería que el pueblo consumiera pan sin levadura durante ese período de siete días; les dijo incluso que se deshicieran de la levadura en sus casas (vers.º 15). Esta fiesta de celebración de la liberación de Israel de Egipto había de observarse desde el día catorce al día veintiuno del primer mes.

<sup>21</sup>Y Moisés convocó a todos los ancianos de Israel, y les dijo: Sacad y tomaos corderos por vuestras familias, y sacrificad la pascua. <sup>22</sup>Y tomad un manojo de hisopo, y mojadlo en la sangre que estará en un lebrillo, y untad el dintel y los dos postes con la sangre que estará en el lebrillo; y ninguno de vosotros salga de las puertas de su casa hasta la mañana. <sup>23</sup>Porque Jehová pasará hiriendo a los egipcios; y cuando vea la sangre en el dintel y en los dos postes, pasará Jehová aquella puerta, y no dejará entrar al heridor en vuestras casas para herir. <sup>24</sup>Guardaréis esto por estatuto para vosotros y para vuestros hijos para siempre. <sup>25</sup>Y cuando entréis en la tierra que Jehová os dará, como prometió, guardaréis este rito. <sup>26</sup>Y cuando os dijeren vuestros hijos: ¿Qué es este rito vuestro?, <sup>27</sup>vosotros responderéis: Es la víctima de la pascua de Jehová, el cual pasó por encima de las casas de los hijos de Israel en Egipto, cuando hirió a los egipcios, y libró nuestras casas. Entonces el pueblo se inclinó y adoró.

Moisés recibió la palabra de Dios con respecto a la fiesta (vers.º 1–20) y transmitió las instrucciones a Israel (vers.º 21–27a). En respuesta, el pueblo de Israel se inclinó y adoró (12.27b, 28) y luego hicieron lo que el Señor les había mandado hacer. Después, el evento sobre el que se les había advertido ocurrió (12.29–32).

Moisés comenzó a dar sus instrucciones al pueblo diciéndoles qué hacer para librarse de la plaga de la muerte de los primogénitos (vers.º 21–24). Por lo tanto, 12.1–20 da detalles sobre el recordatorio, mientras 12.21–28 vuelve a la historia de las plagas y la liberación de Israel, un relato que hizo una pausa después de 11.8. Si una persona leyera 11.1–8 y luego siguiera leyendo 12.21, no se perdería nada de la historia.

Las instrucciones para la fiesta incluían matar

el cordero pascual y usar hisopo<sup>6</sup> para rociar la sangre del cordero en los postes y el dintel. Moisés dijo que, cuando viera la sangre, el Señor «pasará [...] aquella puerta» y «no dejará entrar al heridor» para que diera muerte al primogénito (vers.º 23). Lo que comúnmente se entiende es que un «ángel de la muerte», dio muerte a los primogénitos de Egipto, sin embargo, el texto indica que el Señor fue el responsable de esas muertes. Fue Él quien hirió a los egipcios (12.29) y «pasó de» las casas de los israelitas (vea 11.4; 12.12). Sin embargo, el hecho de que se menciona un «heridor» en 12.23 sugiere que Dios pudo haber utilizado un ángel destructor (o «ángel de la muerte») para ejecutar a los primogénitos de Egipto.<sup>7</sup>

Moisés le dijo al pueblo que, en el futuro, cuando entraran a la tierra que Dios les había prometido, habían de continuar celebrando la fiesta tal como el Señor había ordenado. Añadió que el propósito de la fiesta era que los padres les enseñaran a sus hijos cómo fue que el Señor libró a Israel, dando muerte a los egipcios y a la vez salvando a los hijos de Israel (vers.º 25–27). Después de escuchar sus palabras, «el pueblo se inclinó y adoró», simbolizando su sumisión a la voluntad de Dios, a pesar de que resultaría en una gran pérdida de vidas en Egipto y grandes cambios en sus propias vidas.

<sup>28</sup>Y los hijos de Israel fueron e hicieron puntualmente así, como Jehová había mandado a Moisés y a Aarón.

Los hijos de Israel indicaron que aceptaban las instrucciones de Dios cuando se inclinaron y adoraron, y mostraron su respeto por la palabra de Dios, obedeciendo los mandamientos que Este había dado por medio de Moisés y Aarón. ¡Qué frenesí de actividad tuvo que haber ocurrido en los hogares de los hebreos cuando se dispusieron a sacrificar los corderos y salir de Egipto!

## LA PLAGA PASA DE LEJOS E ISRAEL ES LIBERADO (12.29–32)

<sup>29</sup>Y aconteció que a la medianoche Jehová hirió

<sup>6</sup> Alan Cole dijo que, de acuerdo a la tradición, «hisopo» es la hierba mejorana. Y añadió: «Su uso es puramente utilitario: es una hierba palestina común que, cuando se juntan varias, funciona muy bien como rociador» (R. Alan Cole, *Exodus: An Introduction and Commentary [Éxodo: Una introducción y comentario]*, Tyndale Old Testament Commentaries [Downers Grove, Ill.: Inter-Varsity Press, 1973], 110).

<sup>7</sup> *Ibíd.* Cole también mencionó a un ángel destructor del que se habla en 2º Samuel 24:16. Además, se vincula un «destructor» con uno de los pecados cometidos en el desierto (1ª Corintios 10.10).

a todo primogénito en la tierra de Egipto, desde el primogénito de Faraón que se sentaba sobre su trono hasta el primogénito del cautivo que estaba en la cárcel, y todo primogénito de los animales.<sup>30</sup>Y se levantó aquella noche Faraón, él y todos sus siervos, y todos los egipcios; y hubo un gran clamor en Egipto, porque no había casa donde no hubiese un muerto.<sup>31</sup>E hizo llamar a Moisés y a Aarón de noche, y les dijo: Salid de en medio de mi pueblo vosotros y los hijos de Israel, e id, servid a Jehová, como habéis dicho.<sup>32</sup>Tomad también vuestras ovejas y vuestras vacas, como habéis dicho, e idos; y bendecidme también a mí.

Lo que el Señor había prometido, lo cumplió. «A la medianoche», presumiblemente el día en que Moisés salió de la presencia de Faraón, el Señor «hirió a todo primogénito en la tierra de Egipto», desde el primogénito de los más grandes (Faraón) a los primogénitos de los más pequeños (los cautivos), incluyendo el primogénito del ganado. Tan extensa fue la plaga que la muerte vino a todos los hogares de Egipto (vers.<sup>os</sup> 29, 30). Para ver el significado de este evento, el lector tiene que imaginar las terribles escenas que predominaron esa noche, ¡el miedo, las pérdidas, los grandes clamores de dolor!

Después de esta última plaga, Faraón finalmente dejó ir al pueblo. De hecho, los instó a salir con todo lo que tenían, dijo: «Tomad también vuestras ovejas y vuestras vacas» (vers.<sup>os</sup> 31, 32). Les mandó a hacer tal como se lo habían solicitado. Incluso pidió una bendición. ¡Qué ironía! ¡Quería una bendición del mismo Dios del que había dicho previamente no conocer! Había sido derrotado, sus dioses habían sido derrotados y él lo sabía. Se rindió incondicionalmente.

### ISRAEL SALE DE EGIPTO (12.33–41)

<sup>33</sup>Y los egipcios apremiaban al pueblo, dándose prisa a echarlos de la tierra; porque decían: Todos somos muertos.<sup>34</sup>Y llevó el pueblo su masa antes que se leudase, sus masas envueltas en sus sábanas sobre sus hombros.

El resto de los egipcios se unieron a Faraón para pedirles a los israelitas que salieran. Todos habían sido afectados por las plagas; cada familia había experimentado la muerte por causa de la décima plaga. En el futuro, no podían ver nada excepto más muerte si los israelitas permanecían en la tierra. Por lo tanto, así como los egipcios habían compartido la culpa y el castigo de Faraón, también participaron de su súplica apasionada a Israel, diciendo en otras palabras: «Váyanse o morimos todos».

En consecuencia, como Dios lo había anunciado, los israelitas salieron apresuradamente. Debido a

que la masa que había preparado no había tenido tiempo para crecer, la pusieron en sacos, junto con sus artesas. Juntaron sus pertenencias y se marcharon.

<sup>35</sup>E hicieron los hijos de Israel conforme al mandamiento de Moisés, pidiendo de los egipcios alhajas de plata, y de oro, y vestidos.<sup>36</sup>Y Jehová dio gracia al pueblo delante de los egipcios, y les dieron cuanto pedían; así despojaron a los egipcios.

En este punto de la historia, el narrador habló acerca de las peticiones que los israelitas les hicieron a sus vecinos (vea 11.2, 3).<sup>8</sup> Pidieron presentes a los egipcios y estos se los ofrecieron abundantemente. ¡Habrían hecho cualquier cosa con tal de deshacerse de quienes habían traído tantos problemas a Egipto! ¿Fue este «saqueo» ético? Podría alegarse que los israelitas se habían ganado esa riqueza con su mano de obra esclava.

El autor continuó su narración dando detalles del comienzo del viaje que emprendieron:

<sup>37</sup>Partieron los hijos de Israel de Ramesés a Sucot, como seiscientos mil hombres de a pie, sin contar los niños.<sup>38</sup>También subió con ellos grande multitud de toda clase de gentes, y ovejas, y muchísimo ganado.<sup>39</sup>Y cocieron tortas sin levadura de la masa que habían sacado de Egipto, pues no había leudado, porque al echarlos fuera los egipcios, no habían tenido tiempo ni para prepararse comida.

En estos versículos, nos damos cuenta de adónde y cómo fueron los hijos de Israel, cuántos fueron, de qué manera fueron y cuándo salieron de Egipto.

La primera etapa del viaje al desierto era de «Ramesés a Sucot» (vers.<sup>o</sup> 37a), que de acuerdo con H. L. Ellison, fue un viaje «desde el centro hacia el extremo oeste de Gosén».<sup>9</sup> Los estudiosos difieren sobre la localización de ambos lugares.

Alrededor de 600,000 israelitas varones salieron de Egipto, sin contar mujeres y niños (vers.<sup>o</sup> 37b). Esta cifra redonda se ajusta a la cantidad más precisa

<sup>8</sup> El «tiempo» de un verbo en la lengua hebrea no significa estrictamente el «tiempo» de la acción del verbo. Por lo tanto, un verbo puede traducirse de varias maneras, dependiendo del contexto. En cuanto a la traducción de los verbos de 12:35, La Reina Valera utiliza el pretérito: «hicieron [...] pidiendo» La NKJV usa el pretérito perfecto: «habían hecho [...] habían pedido» (vea también la NRSV y la REB). La NIV usa el pretérito: «hicieron [...] pidieron»: (como lo hacen la NAB y la NJB). En el contexto, el pretérito parece ser el indicado en lugar del pretérito perfecto (que se utiliza en la NASB).

<sup>9</sup> H. L. Ellison, *Exodus (Éxodo)*, The Daily Study Bible Series (Philadelphia: Westminster Press, 1982), 68.

dada en 38.26 y con los totales que se encuentran en Números 1.46, 2.32 y 11.21. Si contamos de dos a tres personas entre mujeres y niños por cada hombre, el número total del grupo que salió de Egipto habría sido superior a los dos millones.

Para muchos intérpretes, la cifra anterior parece demasiado grande. Preguntan, «¿Cómo podría un grupo tan grande cruzar el mar Rojo en una noche?», «¿Cómo podría tan gran número de personas haber sobrevivido durante cuarenta años en un desierto inhóspito?», «¿Dónde pudieron haber encontrado alimento y agua?» El creyente en la Biblia no ve ningún problema en ello, porque las Escrituras indican que *si Israel sobrevivió fue solamente porque Dios les proveyó sus necesidades de manera milagrosa.*

Los mayores problemas se relacionan con lo que dicen las mismas Escrituras. Los israelitas no estaban preparados para luchar contra naciones hostiles en su camino a Canaán, sin embargo, con un ejército tan grande, podríamos pensar que pudieron haber abrumado a cualquier enemigo. Sin embargo, la Biblia habla de los israelitas como pocos en número. (Vea Deuteronomio 7.6, 7; 9.1, 2.)

¿Qué podemos decir acerca de estos problemas? Algunos afirman que el número puede interpretarse literalmente y las aparentes dificultades pueden resolverse.<sup>10</sup> Otros piensan que el éxodo de Israel se produjo durante un período de tiempo y no sucedió como el éxodo y estaba que se describen en el Antiguo Testamento. Los escépticos rechazan completamente el evento, alegando que Israel nunca estuvo en Egipto y, por lo tanto, nunca salieron de Egipto.

Los números mismos han sido explicados de diversas maneras. Por ejemplo, se ha sugerido que las cifras de Éxodo y Números provinieron de una lista de un censo substituido que se remontaba a la época de David.<sup>11</sup> Una solución popular es decir que la palabra «mil» puede tener diferentes traducciones.<sup>12</sup> Aunque cuestionable, esta idea ha sido aceptada incluso entre los conservadores. También se han ofrecido significados simbólicos o teológicos para los números.

No debemos pasar por alto la constancia del

---

<sup>10</sup> Esta posición es respaldada hábilmente en Gleason Archer, Jr., *A Survey of Old Testament Introduction (Una reseña de introducción del Antiguo Testamento)* (Chicago: Moody Press, 1974), 236–38.

<sup>11</sup> Nahum M. Sarna, *Exploring Exodus: The Origins of Biblical Israel (Análisis de Éxodo: Los comienzos del Israel de la Biblia)* (New York: Schocken Books, 1996), 102. Esta teoría parece poco probable. Es difícil concebir que un escritor diga que Moisés contara a los israelitas y luego diera cantidades provenientes de más de cuatrocientos años más tarde.

<sup>12</sup> Cole, 112.

relato bíblico. Los israelitas habían llegado a ser tan numerosos en Egipto que los egipcios tuvieron temor de ellos (1.9), y el número total es la suma de varias cantidades pequeñas (Números 1; 2). Lo mejor que el creyente puede hacer es aceptar exactamente lo que dice el pasaje, a saber: que 600,000 hombres salieron de la tierra de Egipto. Este gran número es significativo en el relato de dos maneras: 1) Ilustra hasta qué punto Dios había multiplicado la familia elegida y 2) demostraría, tiempo después, el gran poder de Dios al responder a las necesidades de tan vasta multitud.

La multitud de israelitas salió a toda prisa, sin tener tiempo para prepararse mejor para el viaje (vers.º 39). Moisés dijo a Faraón que la plaga sucedería «a la medianoche» (11.4). Si se refería a la medianoche del mismo día, entonces, los israelitas tuvieron tan solo unas pocas horas para preparar el cordero y la comida de Pascua y casi nada de tiempo para prepararse para partir.

Cuando partieron, no salieron solamente ellos. Llevaron consigo una «grande multitud de toda clase de gentes, y ovejas, y muchísimo ganado» (12.38). Entre ellos puede que hayan habido egipcios que se habían convertido en sus amigos o que, debido a las señales y prodigios que habían visto, llegaron a creer en el Señor. Otros esclavos, sobre todo semitas, pudieron haber aprovechado la situación caótica en Egipto del momento para huir con los israelitas. Durante el período en el desierto, por lo menos a algunos de estos no israelitas se les llamó «gente extranjera» cuando se quejaron (Números 11.4).

Desde el inicio, entre el pueblo de Dios vivieron personas no israelitas («extranjeros» o «extraños»). El Señor les dio instrucciones en cuanto a si el «extraño» podría participar o no en la Pascua y bajo qué circunstancias (12.43–49). Más tarde, incluyó numerosos estatutos en la ley que los protegía a ellos (vea, por ejemplo, 23.9). Vemos, pues, que las actitudes y prácticas de los judíos para con los gentiles en los tiempos neotestamentarios no se fundamentaban en la Ley de Dios. Por el contrario, su aversión para con los gentiles y su negativa a cualquier forma de relación con ellos se desarrolló como parte de tradiciones y prejuicios posteriores.

<sup>40</sup>El tiempo que los hijos de Israel habitaron en Egipto fue cuatrocientos treinta años. <sup>41</sup>Y pasados los cuatrocientos treinta años, en el mismo día todas las huestes de Jehová salieron de la tierra de Egipto.

El pasaje, después de describir la salida de Israel, agrega detalles para ayudarle al lector a comprender

la importancia de la historia. Israel no estuvo en Egipto por un año ni dos; ¡fueron 430 años! El éxodo del pueblo fue un asunto de suma importancia. El énfasis en la frase «en el mismo día» sugiere que el escritor consideró significativo tanto el período de la estancia como el día de la liberación.

La estancia de 430 años en Egipto suscita interrogantes:

1) ¿Se pueden hacer concordar los 430 años de 12.40, 41 con los 400 años anunciados en Génesis 15.13, 16 (vea Hechos 7.6; Hechos 13.17–20; Gálatas 3.17)? Todo lo que necesitamos hacer para hacer concordar los dos pasajes es entender que la profecía de Génesis dio el momento en números redondos, mientras que Éxodo es más exacto.

2) Éxodo 6.16–20 menciona solamente dos generaciones entre Leví y Moisés, un hecho que parece concordar con el anuncio de Génesis 15.16 en cuanto a que en la «cuarta generación», los israelitas saldrían de Egipto. Leví fue el padre de Coat, Coat fue el padre de Amram y este fue el padre de Moisés. ¿Cómo podrían estas cuatro generaciones abarcar un período de 430 años?

Esa pregunta tiene dos respuestas posibles. En primer lugar, estos hombres vivieron durante mucho tiempo: Leví, 137 años; Coat, 133 años y Amram, 137 años. En vista de que el hijo de Abraham, Isaac, no nació hasta que Abraham tuvo cien años de edad, puede que se hayan usado «cien años» para representar a una generación en Génesis 15.<sup>13</sup> Una segunda posibilidad es que, puesto que las genealogías bíblicas a veces son abreviadas, podría ser que una o más personas hayan sido omitidas de la genealogía de Éxodo 6.

3) ¿Aplica este período de 430 años únicamente al tiempo que Israel pasó en Egipto, o también incluye el tiempo de los patriarcas?<sup>14</sup> Las versiones de la Biblia dicen 430 años. Sin embargo, aun si la lectura correcta es 215 años, esta cantidad podría hacerse concordar con otras indicaciones de tiempo que se encuentran en el Antiguo Testamento.<sup>15</sup>

<sup>13</sup> Ronald F. Youngblood, *Exodus (Éxodo)*, Everyman's Bible Commentary (Chicago: Moody Bible Institute, 1983), 70.

<sup>14</sup> La redacción del Pentateuco Samaritano y de la Septuaginta (la traducción griega de la Biblia hebrea) indica que los 430 años incluyen el tiempo que pasaron «en la tierra de Canaán», así como «en la tierra de Egipto» (John I. Durham, *Exodus [Éxodo]*, Word Biblical Commentary, vol. 3 [Waco, Tex.: Word Books, 1987], 172.) Estas cifras pueden sugerir que Israel en realidad estuvo en Egipto solamente unos 215 años.

<sup>15</sup> Hay un ejemplo en «Comparación de sistemas cronológicos», en John H. Walton, *Chronological and Background Charts of the Old Testament (Diagramas cronológicos e históricos del Antiguo Testamento)*, rev. y exp. (Grand Rapids,

4) ¿Cómo encaja el período de 430 años en la historia del Antiguo Testamento en su conjunto? Hay varios esquemas cronológicos que permiten correlacionar estos 430 años, ya sea con un éxodo temprano (1446 a. C.) o uno tardío (1290 a. C.)<sup>16</sup>

Por supuesto, para los primeros en leer la historia del éxodo, el número específico de israelitas que salieron de Egipto y la duración exacta de su estancia tuvo que haberles parecido poco importante. Lo importante fue que, después de muchos años de opresión, ¡toda la nación había sido liberada!

## INSTRUCCIONES ACERCA DE LA PASCUA (12.42–51)

<sup>42</sup>Es noche de guardar para Jehová, por haberlos sacado en ella de la tierra de Egipto. Esta noche deben guardarla para Jehová todos los hijos de Israel en sus generaciones.

Después de proporcionar información sobre la salida de Israel, el autor volvió al tema de la Pascua. Hizo hincapié en que la noche de su liberación había de ser recordada por todos los israelitas «en sus generaciones», cuando celebraran la Pascua. El versículo incluye un juego de palabras. La palabra hebrea que se traduce como «guardar» en la Reina Valera (שמור, *shimmur*) se utiliza tanto del Señor como de Su pueblo.<sup>17</sup> La NRSV lo traduce más exactamente, consignando: «Para el Señor fue una noche de vigilia, para sacarlos de la tierra de Egipto. Esa misma noche es una vigilia que guardarían para el Señor todos los israelitas en sus generaciones» (compare con la NIV; REB; NAB; NJB).<sup>18</sup> En otras palabras, porque el Señor veló por los israelitas en la noche que escaparon, los israelitas habían de guardar vigilia una noche cada año mediante la celebración de la Pascua.

<sup>43</sup>Y Jehová dijo a Moisés y a Aarón: Esta es la ordenanza de la pascua; ningún extraño comerá de ella. <sup>44</sup>Mas todo siervo humano comprado por dinero comerá de ella, después que lo hubieres circuncidado. <sup>45</sup>El extranjero y el jornalero no

Mich.: Zondervan Publishing House, 1994), 99.

<sup>16</sup> *Ibíd.*

<sup>17</sup> Walter C. Kaiser, Jr. «Exodus» («Éxodo») en *The Expositor's Bible Commentary (Comentario bíblico del Expositor)*, vol. 2, *Genesis – Numbers (Génesis – Números)* (Grand Rapids, Mich.: Zondervan, 1990), 380. Cole le llamó a esto un «servicio de adoración durante una vigilia» (Cole, 113).

<sup>18</sup> En su comentario, John I. Durham consignó: «Fue una noche de guardar para Yahvé, para sacarlos de la tierra de Egipto —entonces, la noche de Yahvé es una noche para guardar para todos los hijos de Israel, generación tras generación». Durham relacionó el «guardar» de Yahvé con el cumplimiento de las promesas de parte de Dios para con Su pueblo. (Durham, 169, 173.)

comerán de ella. <sup>46</sup>Se comerá en una casa, y no llevarás de aquella carne fuera de ella, ni quebraréis hueso suyo. <sup>47</sup>Toda la congregación de Israel lo hará. <sup>48</sup>Mas si algún extranjero morare contigo, y quisiere celebrar la pascua para Jehová, séale circuncidado todo varón, y entonces la celebrará, y será como uno de vuestra nación; pero ningún incircunciso comerá de ella. <sup>49</sup>La misma ley será para el natural, y para el extranjero que habitare entre vosotros.

La narración hace una pausa de nuevo y el pasaje provee información adicional acerca de la Pascua. En particular, los versículos 43 al 47 dan instrucciones en cuanto a quiénes podían participar en la fiesta. La regla básica es que la Pascua era un memorial realizado por Israel. «Toda la congregación de Israel» había de observar la fiesta (vers.<sup>o</sup> 47), y ningún «extranjero» —ninguna persona que no fuera israelita— había de comer de ella (vers.<sup>os</sup> 43, 45, 48b). Sin embargo, si un extranjero era circuncidado, en otras palabras, si se convertía en israelita, entonces sería elegible para participar en servicios religiosos junto con el resto de los israelitas.

Un amo israelita podía circuncidar a un esclavo, dándole al esclavo derecho a comer la Pascua (12.44). Además, un peregrino entre los israelitas podía celebrar la Pascua, si él y su familia se circuncidaban y se hacían israelitas (12.48a). Una vez que el extranjero recibía la circuncisión, estaba sujeto a las mismas reglas (y, presumiblemente, protegido por las mismas leyes), como lo estaban los israelitas naturales.

No había de existir un doble estándar —una ley para los naturales y otra para los que posteriormente recibieron el nombre de «prosélitos» (12.49). Cuando un «extraño» o «extranjero» era circuncidado, se le consideraba un israelita. Junto con los naturales, el extranjero podía referirse a Abraham, Isaac y Jacob diciendo «nuestros padres». La historia de

Israel se convirtió en su historia. Tenía derecho a las mismas retribuciones y era responsable de los mismos requisitos que los israelitas.

El versículo 46 resalta tres normas relativas a la fiesta de Pascua, a saber: el cordero del sacrificio tenía que ser comido en casa, todo tenía que consumirse y ninguno de sus huesos había de ser roto. El significado total de estas instrucciones llegó a conocerse muchos años después (vea Números 9.12; Salmos 34.20; Juan 19.36).

<sup>50</sup>Así lo hicieron todos los hijos de Israel; como mandó Jehová a Moisés y a Aarón, así lo hicieron. <sup>51</sup>Y en aquel mismo día sacó Jehová a los hijos de Israel de la tierra de Egipto por sus ejércitos.

Después de la pausa en la que se presentaron indicaciones adicionales para la Pascua, el autor (como lo había hecho en 12.28) incluyó una vez más una declaración para resumir lo que había sucedido hasta ahora en su relato. Los israelitas habían obedecido las palabras del Señor dadas a ellos por medio de Moisés y Aarón, con el resultado de que «aquel mismo día» (el día especificado en 12.41) Dios sacó a los israelitas de Egipto. El pueblo de hecho fue conducido por sus «ejércitos»<sup>19</sup>, «huestes» (vea la KJV), compañías (vea la NRSV), o, quizás mejor, «por sus divisiones» (NIV).

---

<sup>19</sup> La palabra hebrea que se traduce como «ejércitos» es «un término técnico de organización, principalmente, en el [Antiguo Testamento], con fines militares. [En 6.26], la referencia parece ser la de una distribución logística de los hijos de Israel por subdivisión de tribus y clanes» (Durham, 81). Si efectivamente la palabra resalta la organización militar, puede que en última instancia esté anticipando el hecho de que el pueblo de Dios tenía que luchar por el territorio que Dios les estaba entregando.

## «Y VERÉ LA SANGRE» (12.13–23)

Un «hilo rojo» de redención recorre toda la Biblia. La sangre ha sido el medio por el que Dios ha provisto la salvación del hombre desde el comienzo del tiempo hasta la actualidad. En Éxodo, también, la sangre es lo que salva. La historia de la liberación de Israel es paralela a la historia de nuestra salvación.

### LA HISTORIA DE ISRAEL

*La muerte era inminente.* La décima plaga consistió en la muerte de los primogénitos. El propósito de la plaga era convencer a Faraón y a los egipcios que le permitieran a Israel salir. La plaga cumplió su propósito. La muerte llegó a cada casa en Egipto esa noche. Cuando los egipcios sintieron la fuerza de la plaga, no solamente dejaron ir a los israelitas, sino que les rogaron que se fueran. Les dieron incluso presentes valiosos a los israelitas para alentarlos a partir.

*Dios proveyó una vía de escape.* Al mismo tiempo que había determinado darles muerte a los primogénitos de Egipto, Dios proveyó una vía de escape para los israelitas. Para salvarse de la plaga, cada familia había de sacrificar un cordero — un cordero sin mancha — y untar su sangre en los postes y el dintel de su casa. Dios dijo: «...y veré la sangre y pasaré de vosotros».

*Israel tenía algo que hacer:* Los israelitas tenían un papel que desempeñar en su salvación. Tenían que hacer lo que dijo Dios. Demostraron que creían en Dios al seguir Sus instrucciones. Sacrificaron los corderos y permanecieron en sus casas protegidos por la sangre.

*Entonces Israel se salvó.* Esa noche, el destructor no tocó sus primogénitos. Por toda la tierra hubo llanto por los que habían muerto, sin embargo, en las casas de Israel, todos seguían con vida.

*Dios proveyó un recordatorio.* Dios instituyó una fiesta — la fiesta de la Pascua — para ayudar al pueblo a recordar lo que había hecho por ellos esa noche.

### NUESTRA HISTORIA

*La muerte es inminente.* La paga del pecado es

muerte (Romanos 6.23), los pecadores merecen la muerte. Los que han pecado, de hecho, están bajo pena de muerte. Al final, los pecadores no arrepentidos serán objeto de la segunda muerte, la muerte eterna.

*Dios ha provisto un camino* para escapar de la pena de muerte. Este camino incluye sangre. Jesús es el «Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo» (Juan 1.29). Él es nuestro cordero pascual, nuestra «pascua» (1ª Corintios 5.7), cuya sangre fue derramada para nuestra salvación. El Nuevo Testamento enseña que no somos salvos por la sangre de toros ni de machos cabríos (Hebreos 10.4), ¡sino por la sangre de Jesucristo!

*Tenemos algo que hacer.* ¿Tenemos nosotros un papel que desempeñar en nuestra salvación? Sí, demostramos nuestra fe en Dios y en Sus provisiones para nuestra salvación cuando seguimos Sus instrucciones. Somos salvos por la sangre de Cristo cuando, después de haber confesado nuestra fe en Él y habernos arrepentido, somos bautizados en Cristo, esto es, en la muerte de Cristo (vea Hechos 2.38; Romanos 5.9; 6.3; 10.9, 10).

*Entonces somos salvos.* Cuando obedecemos las instrucciones del Señor, ¡podemos regocijarnos sabiendo que todos nuestros pecados han sido lavados!

*Dios provee un recordatorio.* Como en la historia de la salvación de los israelitas, Dios ha instituido una fiesta conmemorativa que hemos de guardar, no anualmente, sino cada semana. La Cena del Señor, el memorial del cuerpo y sangre sacrificados de Cristo, fue dado para que recordemos constantemente lo que Dios hizo por medio de Cristo para salvarnos.

### CONCLUSIÓN

Dios todavía dice: «... veré la sangre y pasaré de vosotros». Cuando somos cubiertos por la sangre de Cristo, no nos hará responsables por nuestros pecados, ¡no importa los que sean! ¡Sin duda usted deseará tener tal bendición! «¿Ha venido a Jesús para recibir el poder limpiador? ¿Ha sido lavado



en la sangre del Cordero?».<sup>1</sup>

---

### «CRISTO, NUESTRA PASCUA»

Burton Coffman señaló que el cordero de Pascua fue un tipo de Cristo, nuestra Pascua (1ª Corintios 5.7), de las siguientes maneras: 1) Fue inocente. 2) El inocente sufrió por el culpable. 3) Fue sumiso y se resignó a la muerte. 4) Ni un hueso suyo fue roto. 5) El cordero fue ofrecido desde la fundación del mundo. Dios se propuso enviar a Cristo «antes de que el mundo» existiera. 6) Fue al comer la Pascua que los israelitas fueron rescatados de la muerte. Es por «comer», en sentido figurado, del cuerpo de Cristo (Juan 6.56) que las personas hoy en día son salvas. 7) El cordero estuvo con vida durante cuatro días antes de ser sacrificado. Cristo estuvo en Jerusalén cuatro días antes de la crucifixión. 8) El cordero era un macho en la flor de la vida sin mancha ni defecto, en una palabra, perfecto. Así fue Jesucristo. 9) Tanto el cordero como el Señor Jesús murieron a las 3.00 p.m. 10) Ambos murieron el catorce de Abib (Nisan). 11) Los grandes mandamientos que conmemoraban las dos liberaciones, la Cena del Señor y la Pascua judía, fueron instituidos antes de los acontecimientos que habían de conmemorar.<sup>2</sup>

### CÓMO ELIMINAR LA LEVADURA (12.15; 1ª CORINTIOS 5.6–8)

Los israelitas tuvieron que deshacerse de la levadura de sus hogares durante la Fiesta de los Panes sin Levadura. Hoy en día, cuando los judíos celebran la Pascua, eliminan ceremonialmente de sus casas todo lo que podría ser utilizado como levadura. El requisito antiguotestamentario permite comprender las instrucciones de Pablo en 1ª Corintios 5.6–8. Nos «deshacemos de la vieja levadura» al practicar la disciplina de iglesia, y practicamos la disciplina para impedir que la vieja «levadura» corrompa la «masa». Es decir, tenemos que impedir que la iglesia sea influenciada negativamente por

---

<sup>1</sup>E. A. Hoffman, "Have You Been to Jesus?" («¿Has estado con Jesús?») *Songs of Faith and Praise (Cánticos de fe y esperanza)*, comp. y ed. Alton H. Howard (West Monroe, La.: Howard Publishing Co., 1994).

<sup>2</sup>Adaptación hecha de James Burton Coffman, *Commentary on Exodus, the Second Book of Moses (Comentario sobre Éxodo, el Segundo libro de Moisés)* (Abilene, Tex.: ACU Press, 1985), 162.

algún miembro pecador no arrepentido. También podemos aplicar las instrucciones de Pablo a la vida particular de cristianos: Todos nosotros deberíamos deshacernos de las malas influencias en nuestras vidas.

### ACOJAMOS A LOS EXTRANJEROS (12.38, 43–45, 48, 49)

Éxodo deja claro que entre los israelitas vivieron extraños (extranjeros, no israelitas), que se les permitió formar parte de Israel y que habían de ser tratados bien. En cierto sentido, Israel sirvió como «sociedad misionera» de Dios para atraer a los no israelitas al Dios verdadero. Nosotros también debemos acoger a los extranjeros (personas no miembros) en nuestro cuerpo, instarles a ser parte de nosotros y tratarlos bien. Nosotros, la iglesia, somos la «sociedad misionera» de Dios para atraer a los no cristianos a la fe obediente en Cristo.

---

### SALVOS POR MEDIO DE LA SANGRE

Para ser salvos de la destrucción, cada hebreo tenía que estar dentro de un área marcada por la sangre de un cordero sin mancha. Fuera del refugio comprado con sangre, los egipcios sufrieron la pérdida de sus primogénitos, sus bienes más valorados y amados. Fue un precio muy alto, sin embargo fue el medio por el cual Dios hizo posible que los israelitas salieran libres.

Para recibir la salvación de nuestras almas, nuestras posesiones más apreciadas, hay que recurrir a la sangre redentora de Cristo, el prototipo perfecto del cordero pascual. Pablo dijo:

... los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte [...] somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva (Romanos 6.3, 4).

Cuando respondemos a Jesús (el primogénito precioso de Dios) en fe y arrepentimiento, siendo inmersos en Él, entramos en relación con la sangre que derramó en Su muerte. Después de haber sido «lavados de nuestros pecados con su sangre» (Apocalipsis 1.5), vamos con Él por el camino angosto a nuestra prometida tierra celestial.

Ian Terry

Autor: Coy Roper  
©Copyright 2012, por LA VERDAD PARA HOY  
Todos los derechos reservados